

CUADERNOS DE HISTORIA 57

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS
UNIVERSIDAD DE CHILE - DICIEMBRE 2022: 357-376



LA TRANSICIÓN HEGEMÓNICA EN LA VISIÓN DE AGUSTÍN EDWARDS: LONDRES VERSUS NUEVA YORK

*Cristián Garay Vera**
*Franklim Colletti***

RESUMEN: La Primera Guerra Mundial caducó la hegemonía europea y potenció a Estados Unidos, a Japón y, en los años siguientes, a la Unión de Repúblicas Soviéticas. En ese marco de cambios que ya estaban planteándose en 1919 sobre el futuro del sistema internacional, se produjo el descenso británico y el ascenso estadounidense que cuestionó la perspectiva filobritánica de la política exterior chilena. Estados Unidos entraba a la guerra con más peso decisivo, y eso implicaba una mayor presencia política y económica a nivel mundial. Presentamos el documento enviado por el embajador chileno en Reino Unido, Agustín Edwards McClure, titulado *Memorandum sobre si Nueva York será el nuevo centro financiero del Mundo* del 9 de julio de 1919, cuyo análisis se realiza transcribiendo, además, el original.

PALABRAS CLAVES: política exterior chilena, transición hegemónica, Estados Unidos y Reino Unido.

* Profesor titular, Universidad de Santiago de Chile. Doctor en Estudios Americanos por la Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-6575-7456>. Correo electrónico: Cristian.garay@usach.cl

** Alumno del Doctorado en Estudios Americanos, Universidad de Santiago de Chile. Licenciado en Historia por la Universidad Central de Venezuela, Caracas. Santiago, Chile. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-1668-3673>. Correo electrónico: Franklim.colletti@gmail.com

*THE HEGEMONIC TRANSITION IN THE VISION OF AGUSTIN EDWARDS:
LONDON VERSUS NEW YORK*

ABSTRACT: World War I expired European hegemony and empowered the United States, Japan, and in the following years the Union of Soviet Republics. In this framework of changes that were already being considered in 1919 regarding the future of the international system, the British decline and the American rise took place, which questioned the Phil-British perspective of Chilean foreign policy. The United States entered the war with more decisive weight and that implied a greater political and economic presence worldwide. The document sent by the Chilean ambassador to the United Kingdom, Agustín Edwards McClure entitled Memorandum on whether New York will be the world's new financial center of July 9, 1919, provides tools, the analysis of which is carried out by also transcribing the original.

KEYWORDS: Chilean Foreign Policy, hegemonic transition, United States and United Kingdom.

Recibido: 19 de octubre de 2021

Aceptado: 10 de marzo de 2022

Introducción. La transición hegemónica

El concepto de transición hegemónica alude al cambio en el sistema internacional de las potencias rectoras. Lo utiliza Immanuel Wallerstein para analizar los cambios en el Sistema-Mundo y es bastante útil para indagar los cambios del sistema internacional vistos desde el servicio exterior chileno. La *hegemonía* es mucho más que lo militar, porque nace de las dimensiones del poder político, económico y el prestigio, envolviendo la implícita atribución de escribir las reglas para los demás como aseveraba el francés Raymond Aron. Juan Carlos Pereira considera que la época de las reglas británicas va entre 1815 y 1875, luego empieza una decadencia¹, aunque para Latinoamérica ello es más relativo debido a la penetración del capital y la política británica en la zona. A finales del siglo XIX, cuando pasó la conmoción de la Guerra de Secesión, Estados Unidos experimentó un crecimiento territorial, demográfico y económico sin precedentes. También fue la época en que se manifestaron tímidamente algunos intereses mundiales que habían aparecido en los primeros años

¹ Pereira, 2013, p. 456.

en las campañas navales de la I y II Guerra Berberisca en Argelia (1801 y 1815), para alcanzar un nuevo ritmo con la Guerra de 1898, uno de cuyos planes del *Naval War College* en 1896, proponía la conquista de las Islas Canarias². Sin embargo, en esta época su eje era América y no Europa: Estados Unidos construyó su propia área de influencia desde México y Centroamérica hasta América del Sur en todo el siglo XIX. Y, en sentido inverso, a fines del siglo XIX empezó a debilitarse la influencia británica ante el empuje económico estadounidense, pero sin roces armados ni contiendas ideológicas, dada la mutua inspiración liberal de ambos.

En nuestra opinión, Estados Unidos reemplazó a Gran Bretaña porque adquirió capacidades globales que empezaron a reducirse para esta, capacidades basadas en el poder económico, que se traspasaron lentamente al plano militar. La Gran Guerra fue un elemento movilizador para su población y su complejo industrial, siendo, además, superior a los recursos que movilizaron las colonias de Gran Bretaña. Lo desequilibrante fue la participación estadounidense en el conflicto. Pero, a veces, se extrapola la construcción histórica para Latinoamérica de las capacidades estadounidenses, como si estas hubieran sido genéricas para la política mundial y no solo para la continental.

Para muchos interlocutores de Sudamérica especialmente, moverse entre ambas potencias anglosajonas fue un espacio de autonomía. En suma, en nuestra perspectiva, la construcción de las primeras capacidades hegemónicas en el espacio del continente americano se realizó mediante diálogos bilaterales, donde la diferencia la colocó el crecimiento de los atributos de poder frente a los restantes estados. En la medida que el proceso de construcción y crisis de los Estados se volvía más relevante, Estados Unidos asomaba como un gigante para los demás, con excepción de Brasil y Argentina. Y cuando Washington interviene en la I Guerra Mundial, también se hace evidente para Europa.

Así, el fin de la Primera Guerra Mundial dejó al desnudo la falencia de Europa y de Gran Bretaña, también su decrecimiento:

El relevo en los círculos bursátiles de la *City* londinense por *Wall Street* en Nueva York era todo un síntoma de los nuevos tiempos. Se iniciaba un cambio de ciclo en el plano de la hegemonía económica que en el curso del periodo marcaría los peldaños para la emergencia del poder norteamericano y el advenimiento del 'siglo americano'³.

² Trask, 1996.

³ Neila *et al.*, 2018, p. 160.

Pero ese fue el resultado: los indicios se venían asentando desde fines del XIX con la lenta sustitución de empresas británicas por estadounidenses, aunque el imperio, a la par, estaba en su cenit: un rasgo característico fue que dicha transición se asentó sobre la economía y no una guerra. Por el contrario, al término de ella, se consagró la *special relationship* entre los pueblos anglosajones desde el fin de la II Guerra Mundial (desde Reino Unido a Nueva Zelanda) y como estado permanente en la Guerra Fría⁴.

La catástrofe sobrevino con la I Guerra Mundial, en la cual, siguiendo a Eric Hobsbawm, se produjo la transición hegemónica, dando lugar al “siglo corto” desde los años 20 a los 90. Como bien afirma Niall Ferguson, luego del “gran choque de trenes” que representó la guerra, Estados Unidos se convirtió en el absoluto vencedor:

En el período inmediatamente posterior a la Primera Guerra Mundial, la mayor parte del mundo bailaba al son norteamericano, tras su tardía victoria en la guerra, Estados Unidos era ahora el incuestionable vencedor en la paz. [...] Estados Unidos representaba las nuevas libertades en la vida económica, social y política⁵.

En este período de cambio de la escritura de reglas, el enfoque europeísta del Ministerio de Relaciones Exteriores chileno era parte de su cultura institucional y de su visión. De hecho, pervivió hasta avanzado el siglo XX, pero más como un acto testimonial que como creencia en las posibilidades de Europa. Gabriel González Videla liquidó ese punto de vista al viajar en forma destacada a Washington en 1950 y poner a Estados Unidos como el país líder del hemisferio y del mundo⁶.

En este contexto, la designación de Agustín Edwards McClure en Londres era determinante para tener un representante directamente relacionado con la élite británica. Como dice Juan Ricardo Coujoumdjian, había un “buen ambiente” previo para la recepción de Agustín Edwards, que se manifestó en el banquete del:

Centenario de la Independencia de Chile, efectuado en noviembre, cuando ya se sabía de su nombramiento. En esa ocasión, el ministro de Relaciones Exteriores, Sir Edward Grey, hizo “un cumplido elogio” del nuevo representante chileno

⁴ Melissen, 1990, p. 227.

⁵ Ferguson, 2007, pp. 269-270.

⁶ Soto, 2018, pp. 107-144.

y le anticipó la más cordial bienvenida. Era una inusual deferencia hacia un ministro que aún no había presentado sus credenciales⁷.

En un ambiente de estrecha sintonía con la Corona británica y sus percepciones, la Gran Guerra empezaría a minar la confianza en Europa. Además, tenía un carácter central en Europa, pues la “legación en Londres no solo representaba los intereses de Chile en Gran Bretaña; atendía también los asuntos con Suecia, Rusia, Noruega y Grecia”, luego Finlandia⁸, incluso, abrió un canal con China, aunque estas las llevaba la misión chilena en Japón⁹.

Pero la Gran Guerra produjo una conmoción respecto del lugar que tendría Reino Unido en la arquitectura de entreguerras, y que coincide con un aumento de la influencia estadounidense. En el Ministerio de Relaciones Exteriores, esto se tradujo en la duda respecto del avance del capital y poder estadounidense al que se refiere este documento enviado por Agustín Edwards, en 1919, y que había sido escrito por su hijo, también destinado en la legación chilena en Londres. El documento que damos a conocer es un apronte en este sentido, ¿podría la influencia estadounidense sustituir a la británica? Edwards estaba en Londres y había pasado la guerra en esa locación en estrecho contacto con los diplomáticos de media Europa, Estados Unidos y las autoridades británicas. Era cercano a la corte y sus vínculos eran de los más altos posibles de establecer, más allá simplemente de ser embajador chileno. Por otro lado, estaba consciente de la prensa internacional, ya que como dueño de *El Mercurio* y de su consorcio, tenía contratos con las agencias de cable. Su perspectiva de la política mundial insertaba la política exterior chilena en la sintonía e influencia de la perspectiva británica como eco de la imagen anterior como poder mundial.

Por cierto, estas dudas no eran solo chilenas. El barón de Rio Branco, en Brasil, privilegió a Estados Unidos por sobre Reino Unido. Fue un gesto disidente de la orientación frente a Reino Unido. Para el barón de Rio Branco:

En cuanto a las relaciones de Brasil con la Gran Bretaña vista como ‘potencia decadente’, estuvieron subordinadas a la declinación económica británica. Diferentemente de Argentina, cuya orientación principal seguirá inclinada para Londres hasta la Segunda Guerra Mundial, Brasil priorizó los lazos con Washington desde la Proclamación de la República, en 1889¹⁰.

⁷ Coujoumdjian, 2008, p. 14.

⁸ Véase la intervención de Edwards en ello en Garay y Colletti, 2021, pp. 363-393.

⁹ Coujoumdjian, 2008, *op. cit.*, pp. 22-23.

¹⁰ “Quanto às relações do Brasil com a Grã Bretanha, vista como “potência decadente”, estiveram subordinadas ao declínio econômico britânico. Diferentemente da Argentina, cuja

En el nuevo contexto de la contienda europea, Argentina, Brasil y Chile articularon en el escenario iniciativas regionales propias y una de las conocidas fue el pacto ABC.

Edwards desde Londres

A menos de un mes de la firma del Tratado de Versalles, el diplomático Agustín Edwards, que ocupaba el cargo de ministro plenipotenciario en Londres, remitió un informe del “adicto civil Agustín R. Edwards”, que debatió la capacidad económica del Imperio británico y Estados Unidos. Lo hizo en el documento confidencial dirigido al entonces ministro, el 9 de julio de 1919, titulado *Memorandum sobre si Nueva York será el nuevo centro financiero del Mundo*. Parte de muchos reportes sobre la situación mundial y europea que emanaban de su autoría como embajador en Londres los realizó gracias a su conocimiento de los entresijos internacionales. Mas, aquí no es su pluma, excepcionalmente pródiga, sino de su hijo, pero que converge con su propia visión del tema.

Respecto de la personalidad que presentaba el documento, Agustín Edwards Mac Clure (1878-1941) era el tercero de una dinastía empresarial que pasó de las minas a la prensa y la banca (Banco Edwards). Nombrado a los 25 años ministro de Relaciones Exteriores, “su nombramiento en Londres fue una plataforma que aprovechó en sus contactos con la elite británica”¹¹. “Edwards era tanto un tomador de decisiones como un informante clave, ya que su conocimiento de Europa le permitía elaborar informes de primera mano acerca del futuro de la aviación, de la nueva arquitectura de una Liga de Naciones, o de si estaba cerca o no el eclipse de Londres por Nueva York”¹². A su vez, el redactor instrumental era su único hijo, Agustín Roberto Edwards Budge (1899-1956), quien también ejerció la conducción del conglomerado editorial de *El Mercurio* y tuvo influencia

orientação principal seguirá voltada para Londres até a Segunda Guerra Mundial, o Brasil priorizou os laços com Washington desde a Proclamação da República, em 1889”. Traducción propia. De todas maneras, Brasil, Argentina y Chile establecieron, a raíz de la Primera Guerra Mundial, coordinaciones que apuntaban a una cierta autonomía de la región a través de su propia acción diplomática. En “Na conjuntura da Primeira Guerra Mundial, a Argentina, o Brasil e o Chile assinaram o Tratado do abc, voltado para a coordenação das políticas de defesa do Cone Sul. O abc não foi bem-recebido nos Estados Unidos, por ser potencialmente um contrapeso à sua influência, nem nos países sul-americanos, sob o argumento de que uma política pan-americana não deveria comportar preponderâncias restritas, que eliminassem a ampla participação dos Estados nacionais da região (Bandeira, 2004)”, Bernal-Meza y Vidigal, 2020, p. 15.

¹¹ Garay y Colletti, 2021, *op. cit.*, p. 367.

¹² *Ibid.*, p. 390.

pública relevante. En ese momento tenía 20 años y reproducía, aparentemente, el protagonismo público e intelectual de su padre, aunque luego se centró en lo empresarial. Si bien, tengámoslo en cuenta, Agustín Edwards Budge era uno de los principales impulsores para la contratación de la Misión Klein-Sacks, en 1955, de reforma liberal de la economía chilena¹³.

Como se ha dicho anteriormente, Edwards era “un actor de primer orden de la política y sociedad chilena, creador de grandes consorcios informativos y editoriales (*El Mercurio* y Empresas Zig-Zag), y de una influencia enorme en los años siguientes a su desempeño en Londres. En un momento en que Europa era el centro del mundo, Edwards estaba en el corazón: Londres”¹⁴. Segundo, la persistencia del influjo de los Edwards se evidencia en los detalles. Por ejemplo, Miguel Schweitzer Walters fue asesor jurídico de *El Mercurio* y de Agustín Edwards McClure. El hijo del anterior, Miguel Schweitzer Speisky, fue asesor jurídico de tres descendientes: Agustín Edwards Budge, Agustín Edwards Eastman y Agustín Edwards del Río. Asimismo, fue ministro de Relaciones Exteriores de Chile (1983) del gobierno de Augusto Pinochet. El estudio Schweitzer se fundó en 1920 y se consolidó como el depositario de la confianza del clan periodístico¹⁵. Todo ello implica, en el curso del siglo XX, una influencia política homogénea de corte liberal y pro anglosajona.

Con todo, no faltaban pronunciamientos acerca de los cambios mundiales y el rol de Estados Unidos en ello. Observemos lo que decía el medio: Las páginas de *El Mercurio* eran claras respecto del ascenso estadounidense. En 1911 tocó varias veces el tema, primero para poner de relieve la amenaza de la construcción del canal de Panamá, como una forma de extender el poder estadounidense, expresión de la hegemonía en el Pacífico ejercida por Japón y el país del Norte:

La apertura del canal de Panamá vendrá a facilitar considerablemente a Estados Unidos el ejercicio de esa preeminencia en el Pacífico... Europa no puede menos de ver con recelo que [...] Estados Unidos acreciente su poder ya mundial [...] El Japón, por su parte, no se muestra menos alarmado con la fortificación del Canal [...] Los estados latinoamericanos miran con desconfianza y con temor

¹³ Couyoumdijian, 2011.

¹⁴ Garay y Colletti, 2021, *op. cit.*, p. 391.

¹⁵ *El Mercurio*, Santiago, 9 de mayo de 2021. Nota en homenaje *in memoriam* de Miguel Schweitzer Speisky tras su fallecimiento el 8 de mayo de 2021.

este avance, [...] que (puede) ser el primer paso hacia una futura dominación de sus propios territorios¹⁶.

Dos días después transcribía juicios del presidente de la Academia norteamericana de Ciencias Sociales, Leo S. Rowe, acerca del desconocimiento de América del Sur de parte de Estados Unidos y de la necesidad de dar apoyo en torno a una relación amistosa, sin represión¹⁷. Ante la visita de Theodore Roosevelt en 1913 a Chile, el exministro en Washington, Walker Martínez, pedía que si bien se mantuviera la Doctrina Monroe, cambiaran las condiciones de su aplicación y se distinguiera entre las repúblicas de “nacionalidades tan estables, ordenadas y poderosas como Chile, la Argentina y el Brasil”, corolario de la opinión del diario en cuanto a separar a Chile, país “estable y honesto”, de las “mal llamadas Repúblicas de la América tropical, completamente impotentes y anárquicas”¹⁸.

La idea de que Chile era un país distinto dentro del contexto de las Américas se reforzaba por esa inclinación pro-anglosajona. Aunque ello era anterior a su destinación en Londres, la Gran Guerra intensificó su interés por los temas mundiales. Respecto a estos documentos, hay que tener en cuenta que J. R. Coujoumdjian explicaba que el interés de Edwards por la política internacional se hizo más intenso a medida que avanzaba el conflicto armado. Esto se tradujo en el aumento de la frecuencia y extensión de los documentos que enviaba a Chile:

A partir de mayo de 1916 y hasta noviembre de 1918, la legación tomó la costumbre de mandar informes mensuales sobre la guerra. Ese año la extensión total de los mismos alcanzó a 513 fojas; en 1917 sumaron 1.221 carillas, a las que se agregaron otras 1.291 el año siguiente. Es evidente que la autoría de estos informes corresponde al propio Edwards, no solo porque llevan su firma, sino por el nivel del análisis, sin perjuicio de la colaboración del personal de la legación en la búsqueda de antecedentes [...] Aunque el ritmo de producción disminuyó después del Armisticio, la legación siguió informando a Santiago en forma detallada sobre el panorama internacional europeo¹⁹.

De vuelta a Chile, tras ocho años de misión en Londres, Agustín Edwards Mac Clure seguía pensando las perspectivas del país en el nuevo escenario

¹⁶ “Estados Unidos y la hegemonía del Pacífico”, *El Mercurio*, Santiago, 2 de febrero de 1911. Hemos usado la recopilación *Chile en un mundo que cambia “El Mercurio” 1911-1920*, Santiago, El Mercurio, 2007.

¹⁷ “Sobre el porvenir del continente americano”, *El Mercurio*, Santiago, 4 de febrero de 1911.

¹⁸ “Roosevelt en Chile”, *El Mercurio*, Santiago, 24 de abril de 1914.

¹⁹ Coujoumdjian, 2008, *op. cit.*, p. 26

internacional y, obviamente, *El Mercurio* fue su caja de resonancia cuando en un homenaje dado en el Club de la Unión, disertó acerca de su visión del mundo de posguerra. Su visión, con todo, era optimista: el nuevo orden tendería a la conformación de una “sociedad humana sobre bases más amplias, sólidas y duraderas”. El equilibrio del poder mundial advertía, ha cambiado y las potencias europeas dependen del poder bioceánico estadounidense. En este escenario, proseguía, los mares son el eje mundial y el Pacífico adquiere más importancia, dado que se transforma con el canal de Panamá en un escenario distinto frente a las rutas por el estrecho de Magallanes. Finalmente, Edwards reconoce que Estados Unidos salva al mundo de la anarquía tras la guerra, buscando la evolución a un mundo mejor²⁰, referencia implícita a la propuesta de una nueva organización internacional mundial y de la que Chile participaría desde noviembre de 1920.

Estaba en la fase final de su larga estadía en Londres. En los telegramas recibidos en 1919 se consigna que Agustín Edwards dejó el cargo el 1° de enero de ese año al secretario Salinas. Acto seguido partió a Nueva York en el buque *Olimpic* y, de ahí, poco después en el *Santa Lucía* entre Nueva York y Valparaíso²¹. Posteriormente, Edwards apareció acompañando, a fines de 1919, al ministro de Relaciones Exteriores, Ismael Tocornal, en su visita oficial a Reino Unido. En uno de los actos oficiales, en el discurso en el Hotel Savoy, el 10 de noviembre de 1919, con motivo de la visita a Londres del ministro Tocornal a la Armada británica, recordó que “nueve años llevo ausente (de) Chile”, un año más de lo que había señalado en marzo del mismo año²².

En ese contexto, remitió al ministro de Relaciones Exteriores, con fecha 9 de julio de 1919, un informe titulado “Memorandum sobre si Nueva York será el centro financiero del mundo” que, a primera vista, parece redactado por él, pero se debe a su hijo del mismo nombre, uno de los seis Agustines de su familia²³. En este documento reflexiona sobre el rol de Estados Unidos en la economía mundial y el posible desplazamiento de Londres como capital financiera y de negocios, cuestiona el ascenso de Nueva York como centro económico mundial y defiende la situación neural de Londres como capital financiera y comercial para

²⁰ “Tras ocho años como embajador en Londres, don Agustín Edwards habla del futuro del país después de la guerra”, *El Mercurio*, Santiago, 30 de marzo 1919.

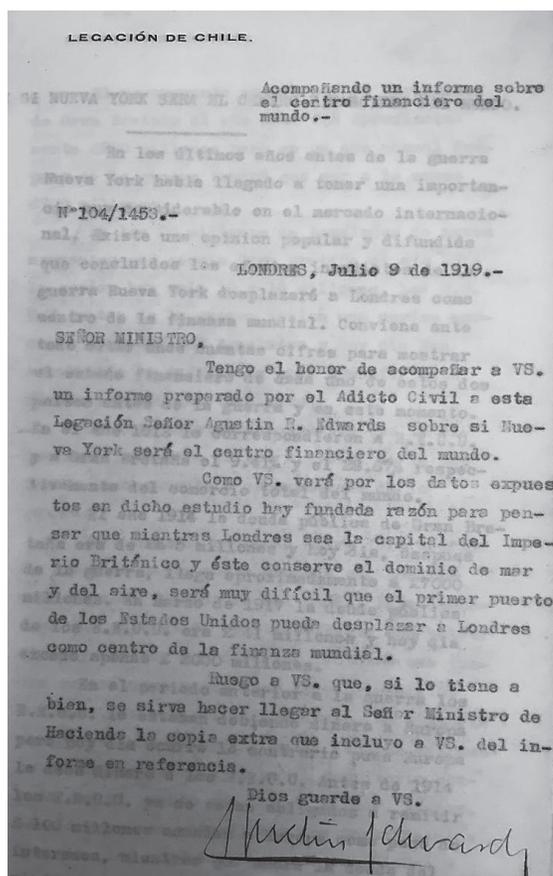
²¹ AMRE, Vol. 765, Telegramas recibidos. Telegrama N° 1. Edwards a Ministro de Relaciones Exteriores, 1 de enero de 1919.

²² AMRE. Vol. 763. Folleto discurso en el Hotel Savoy, 10 de noviembre de 1919.

²³ Encontramos el nombramiento de Agustín R. Edwards por dos años como Adicto Civil a la Legación de Chile en Gran Bretaña bajo la firma del presidente Luis Sanfuentes y de su ministro Luis Barros Borgoño, Volumen 763, 27 de marzo de 1919.

los intereses comerciales, políticos y salitreros de Chile. Para ello, ese mismo año 1919 se revisaron en la embajada los efectos del desarrollo aeronáutico y los lineamientos que sugerían para Chile en el aspecto jurídico y normativo.

Imagen N° 1. Memorándum sobre si Nueva York será el nuevo centro financiero del Mundo



Fuente: AMRE, Volumen 763. Confidencial. N° 104/1453. Londres, 9 de julio de 1919.

Dirigiéndose al ministro, presentando el informe, decía:

[...] hay fundada razón para pensar que mientras Londres sea la capital del Imperio Británico y éste conserve el dominio de mar y del aire²⁴, será muy

²⁴ En el mismo volumen de correspondencia confidencial se adjunta un informe sobre el estado y desarrollo de la aeronáutica, aspecto al que Edwards daba especial importancia a futuro.

difícil que el primer puerto de los Estado Unidos pueda desplazar a Londres como centro de la finanza mundial²⁵.

Edwards Budge inicia su análisis realizando una comparación de la situación económica de ambas naciones antes de la guerra. “En el año 1912 le correspondieron a E.E.U.U. y a Gran Bretaña el 9.41% y el 28.67% respectivamente del comercio total del mundo”²⁶, y como el escenario bélico mejoró exponencialmente la situación norteamericana en lo económico y en la capacidad comercial.

De los 20 millones de toneladas de naves mercantes que poseía Gran Bretaña el año 1914 le quedan hoy solo 15 o 16 millones. Los E.E.U.U. antes de la guerra tenían una marina mercante de 1.900.000 toneladas y hoy día han construido lo suficiente para aumentar este número a 5.100.000 toneladas²⁷.

A pesar de los avances estadounidenses, Edwards centra su apreciación comenzando con basamentos de la talasocracia para explicar por qué Gran Bretaña continuaría siendo la principal potencia mundial. “La historia nos enseña que el centro de la riqueza del mundo se encuentra siempre en el territorio ocupado por el pueblo que domina el mar”²⁸. Según los datos expuestos para ese momento, la marina mercante británica era tres veces más numerosa que la marina estadounidense. Además, vislumbra el advenimiento del comercio aéreo y ubica al desarrollo británico aéreo por encima de cualquier otra potencia mundial.

El segundo basamento de Edwards es de carácter geográfico; por la capacidad de recursos disponibles, “Londres no es solo la capital del Reino Unido, es el centro de un imperio que cubre la cuarta parte del globo terrestre y comparadas con este imperio la extensión territorial y la riqueza de los E.E.U.U. resultan

En la correspondencia diplomática se mencionan para ese año, 1919, conversaciones con las siguientes compañías aeronáuticas: Aircraft Manufacturing Co., British and Colonial Aeroplane Co., Blackburn Aeroplane and Motor Co. y la naviera Pacific Steam Navigation Company. El tema llamaba la atención de la embajada, pues en 25 de julio de 1919 se adjuntaron tres informes del desarrollo de la aviación británica debido a Gonzalo Montt del día 23 de junio. Volumen 763, Londres, 25 de julio de 1919. N° 119/1552. En el Informe “Reglamentación del tráfico aéreo” del 17 de julio, se hacía ver la importancia de este y la necesidad de reglamentar este ámbito.

²⁵ AMRE, 763. Legación de Chile en Gran Bretaña. Confidencial. N° 104/1453. Londres, 9 de julio de 1919.

²⁶ AMRE, 763. Legación de Chile en Gran Bretaña. Confidencial. N° 104/1453. Londres, 9 de julio de 1919. Memorandum sobre si Nueva York será el nuevo centro financiero del Mundo, p. 1.

²⁷ *Ibid.*, p. 2.

²⁸ *Ibid.*

pequeñas”²⁹. A esto añade que el 60% del oro del mundo proviene de los territorios pertenecientes al Imperio británico.

El tercer punto expuesto por el embajador es el de las inversiones en el extranjero realizadas por los británicos, que llegarían a la suma de 2000 millones de libras, todas en países aliados, en contraposición a las inversiones norteamericanas “El hombre de negocios y las compañías americanas no han querido, aun después de las operaciones financieras de la guerra, invertir su dinero en empresas extranjeras (sic). Tienen mucho que ocuparse en desarrollar en su propio país”³⁰.

El siguiente punto del informe se centra en consideraciones de carácter europeístas, afirmando la importancia de la ubicación geográfica de Londres con respecto al continente europeo. “Se puede decir con razón que Londres no es ya el fiel de la balanza política, pero se encuentra en el continente que es y tendrá que seguir por mucho tiempo siendo el mercado de las materias primas”³¹. Establece la importancia del mercado europeo para la colocación de los excedentes de Estados Unidos. Por su parte, el salitre (que además es exportado en buques británicos) no es necesario en los extensos y fértiles campos norteamericanos a diferencia de los campos europeos.

Aun cuando ya se había inventado el salitre sintético, Chile todavía insistía en las ventas a Europa, seguramente no dimensionando el volumen que adquiriría el producto sintético en el mercado mundial.

Tomemos como ejemplo un caso que interesa especialmente a Chile – el salitre. El año 1914 E.E.U.U. consumió como 400,000 toneladas y Europa 2.600.000. Hoy día sucede que la producción es quizás más desigual. E.E.U.U. con sus vastas extensiones de tierra no necesita cultivo intensivo mientras que Europa devastada por la guerra lo necesita más que nunca. Este salitre llega a puertos británicos en buques ingleses. Inglaterra trae las materias primas en sus buques y en muchos casos los trae de sus propias colonias; enseguida los distribuye³².

El costo del flete influía en la predilección por Reino Unido, porque el papel de su flota mercante era central y su relación con las exportaciones de salitre:

En Londres y su comercio está concentrado en el trabajo de cuatro siglos y esto le ha dado la organización para satisfacer la demanda de ese continente.

²⁹ *Ibid.*, p. 3.

³⁰ *Ibid.*, pp. 3-4.

³¹ *Ibid.*, p. 4.

³² *Ibid.*

Inglaterra trae las materias primas en sus buques y en muchos casos los trae de sus propias colonias; enseguida los distribuye³³.

Varios de estos tópicos reaparecieron como fruto de la experiencia misma de Edwards, ya que ese mismo año, en el primer semestre de 1919, hay noticias acerca de las limitaciones del mercado del salitre en Estados Unidos, el alto costo de los fletes y las restricciones al ingreso del estaño, en que había capitales chilenos (inversionistas) involucrados³⁴.

Nueva York contra la City

Destaca la inconveniencia de Nueva York como puerto de distribución mundial de materias primas, aumentando considerablemente los costos de fletes por las grandes distancias que deben recorrer los barcos que, además, son en su mayoría británicos (Edwards calculaba que, al menos, el 50% de la flota mercante mundial era británica).

Si se agrega que el 50% del tonelaje mundial navega bajo la bandera británica y que en consecuencia serviría a todo su interés nacional quedará claramente establecido que Nueva York no puede competir con Londres como depósito y mercado de materias primas³⁵.

Todo este análisis se lleva a cabo en pleno declive del Reino Unido como potencia hegemónica mundial, con quien Chile tenía importantes lazos comerciales al mismo tiempo que se expandía el poder político y económico norteamericano, particularmente con el “[...] desplazamiento de los empresarios chilenos en la consolidación de los procesos productivos de su país [...]”³⁶, lo que evidentemente se traduciría en una dependencia económica y una sumisión política. De esta manera resulta evidente la necesidad del embajador Agustín Edwards en influir para conservar el *statu quo*. A pesar de que sus apreciaciones no carecen de fundamentos reales para su momento, la historia se encargó de demostrar que estaba errado, aunque en el corto plazo estaba justificado.

³³ *Ibid.*, p. 5.

³⁴ AMRE 765. Legación de Chile en Gran Bretaña. Telegramas enviados al Ministerio de Relaciones Exteriores, 1 de enero de 1919 al 30 de junio de 1919.

³⁵ AMRE 763. Confidencial. N° 104/1453. Londres 9 de julio de 1919. Memorándum sobre si Nueva York será el nuevo centro financiero del Mundo, p. 5.

³⁶ Granados, 2010, pp. 13-38.

Edwards concluía que, a pesar del repunte de la potencia norteamericana, la posición de Inglaterra como potencia vencedora de la guerra y Londres como capital de un vasto imperio, no permitiría que Nueva York desplazara a Londres como centro financiero del mundo. La *City* persistiría como centro económico global y con ello su importancia para los demás países y, obviamente, para Hispanoamérica.

Conclusiones

Ciertamente, del núcleo argumentativo de Edwards sería fácil deducir su contradicción con el derrotero histórico posterior. Sin embargo, tomando el hecho que para 1914 todavía Reino Unido era la potencia de gran prestigio que regulaba las relaciones internacionales, y que su declive se evidencia en 1918 con la victoria estadounidense, se puede verificar la novedad del ejercicio. El razonamiento de Edwards es acerca del futuro y, en este sentido, es una prospectiva que toma los elementos tangibles de ese momento y concluye que el centro de la economía y la política mundial siguen radicados en Londres. Esto sin desconocer el peso estadounidense como bien se desliza en el documento.

Nuevamente estaba la idea de neutralizar Washington con Londres que había animado a Diego Portales en los comienzos de la República Conservadora, aunque ya en las primeras décadas del siglo XX, esta era una idea que podía estar obsoleta. Pero Edwards estaba en el Reino Unido, en estrecho contacto con las elites y su proyecto imperialista, y situaba la política exterior chilena en ese derrotero. Se puede argumentar que, de todas maneras, Edwards conocía bien el empuje estadounidense, pero como muchos pensaba que se limitaba al campo del progreso material, de cierto ánimo ingenieril y que tenía poco contacto con la política mundial. En consonancia con esa idea, Edwards sigue apoyando la centralidad de Gran Bretaña, a pesar de que en países de la región ya se adivinaba el cambio. De hecho, como sostiene Alfaro, Chile había percibido “la nueva posición de los Estados Unidos en la estructura de poder internacional” en el incidente del Baltimore en 1891³⁷. Así lo reconoció el giro

³⁷ Alfaro, 2020, p. 57.

de la política brasileña en 1889³⁸, Venezuela en 1908, Colombia en 1918³⁹, los países centroamericanos y México, por supuesto, que sufría sus incursiones y presiones desde mediados del siglo XIX.

La diferencia estaba en la aceptación de este nuevo *hegemón*: en el caso chileno y argentino hubo una sorda resistencia a este papel, aunque se aceptaba su inversión económica, que al fin y al cabo era la expresión más palmaria del cambio en el pináculo del poder. De hecho, en este momento histórico es cuando se inicia la explotación de Chuquicamata por la compañía Guggenheim Bross en 1915. En consecuencia, aun bajo la premisa que Estados Unidos no era el *hegemón* dominante, se percibe el declive europeo y su sustitución por otras potencias, entre ellas Estados Unidos. La política chilena ya había percibido este cambio en las intervenciones diplomáticas estadounidenses en favor de Perú en la guerra del Pacífico, luego en el incidente del *Baltimore* con Estados Unidos y, finalmente, en 1903 en el fracaso de intentar mantener unida a Colombia frente a la secesión panameña cuando se envió un blindado para impedir el hecho. Chile, por impacto de su visión realista, se inclinaba a pensar en Europa como contrapeso a Estados Unidos, pero barridos por la Gran Guerra, lo único que restaba de poder europeo era Gran Bretaña, y Edwards representaba el bando anglófilo.

³⁸ Straka y Mobilia, 2019, p. 273. En diciembre de 1903 con el bloqueo germano-británico de Venezuela, ambas potencias solicitan a Estados Unidos que actúe como árbitro de la crisis, justo cuando este último país había movido su flota en Puerto Rico para obligar a los acreedores, *Ibid.*, p. 292.

³⁹ Fraguada tras los enfrentamientos con Estados Unidos por Panamá, durante la presidencia de Marco Fidel Suárez que estructuró la doctrina *Respice Polum* (*miremos el norte*) para establecer una relación basada en el reconocimiento del liderazgo estadounidense en la región Norte, Central y la parte septentrional de América del Sur. Ver Bermúdez, 2010, p. 200. También Camacho, 2010, p. 179.

Documento

LEGACIÓN DE CHILE

Acompañando un informe sobre el centro financiero del mundo.-

Nº 104/1453.-

LONDRES, Julio 9 de 1919

SEÑOR MINISTRO,

Tengo el honor de acompañar a VS. un informe preparado por el Adicto Civil a esta Legación Señor Agustín R. Edwards sobre si Nueva York será el centro financiero del mundo.

Como VS. verá por los datos expuestos en dicho estudio hay fundada razón para pensar que mientras Londres sea la capital del Imperio Británico y es éste conserve el dominio de mar y del aire, será muy difícil que el primer puerto de los Estado Unidos pueda desplazar a Londres como centro de la finanza mundial.

Ruego a VS. que, si lo tiene bien, se sirva hacer llegar al Señor Ministro de Hacienda la copia extra que incluyo a VS. del informe en referencia.

Dios guarde a VS.

1-

MEMORANDUM SOBRE SI NUEVA YORK SERÁ EL NUEVO
CENTRO FINANCIERO DEL MUNDO

En los últimos años antes de la guerra Nueva York había llegado a tener una importancia muy considerable en el mercado internacional. Existe una opinión popular y difundida que concluidos los efectos inmediatos de la guerra Nueva York desplazará a Londres como centro de la finanza mundial. Conviene ante todo citar unas cuantas cifras para mostrar el estado financiero de cada uno de estos dos países antes de la guerra y en este momento. En el año 1912 le correspondieron a E.E.U.U. y a Gran Bretaña el 9.41% y el 28.67% respectivamente del comercio toral del mundo.

El año 1914 la deuda pública de Gran Bretaña era de £645 millones y hoy día, después de la guerra, llega aproximadamente a £7000 millones. En marzo de 1917 la deuda pública de los E.E.U.U. era £241 millones y hoy día excede apenas £2000 millones.

En el periodo anterior a la guerra los E.E.U.U. le estaban debiendo dinero a Europa pero hoy día ocurre lo contrario pues Europa le debe dinero a los

E.E.U.U. antes de 1914 los E.E.U.U. ya se veían obligados a remitir £100 millones anuales a Europa como pago de intereses, mientras que ahora la deuda del viejo continente en el nuevo asciende a £2000 millones, suma que requiere a su vez un interés anual de £100 millones que va de Europa a los E.E.U.U.

-2-

LEGACION DE CHILE

El presupuesto votado por el Parlamento de Gran Bretaña el año de 1914 fue aproximadamente £200 millones pero en un año normal después de la guerra tendrá que ser a lo menos £700 millones.

De los 20 millones de toneladas de naves mercantes que poseía Gran Bretaña el año 1914 le quedan hoy solo 15 o 16 millones. Los E.E.U.U. antes de la guerra tenían una marina mercante de 1,900,000 toneladas y hoy día han construido lo suficiente para aumentar este número a 5,100,000 toneladas.

Se desprende de estos datos que la situación financiera de los E.E.U.U. se ha mejorado inmensamente a consecuencia de la guerra.

Pero aun así no puede Nueva York usurpar la posición hasta ahora ocupada por Londres como capital financiera del mundo. Para demostrar que esto no se efectuará basta con volver atrás y separar los diversos factores que juntos contribuyen a mantener la supremacía de Londres como capital del comercio. La historia nos enseña que el centro de la riqueza del mundo se encuentra siempre en el territorio ocupado por el pueblo que domina el mar. Atenas, Roma (después de aniquilados los Cartagineses), Venecia, las ciudades hanseáticas, Lisboa y Ámsterdam, cada una en un tiempo dueña del mar, preceden a Londres como centros internacionales de riqueza.

Inglaterra además de ser indiscutiblemente

-3-

LEGACIÓN CHILENA

La primera potencia naval tiene hoy día, a pesar de la guerra, una marina mercante tres veces mayor que la de los E.E.U.U.

Dentro de un corto plazo el comercio por los aires será un hecho. Cada día nos trae una noticia mas que nos demuestra que la Inglaterra es la primera potencia aérea y que tiene condiciones para mantener esa superioridad.

Londres no es solo la capital del Reino Unido, es el centro de un imperio que cubre la cuarta parte del globo terrestre y comparadas con este imperio la extensión territorial y la riqueza de los E.E.U.U. resultan pequeñas.

Desde tiempo inmemorial la medida del valor entre los hombres ha sido el oro. Los que predicen la preponderancia de Nueva York en el comercio mundial se olvidan que el 60% de este oro salen de tierras pertenecientes al Imperio Británico.

En Reino Unido tenía a principios de 1914 alrededor de £4000 millones invertidos en países extranjeros (sic.). de estos se vendieron con la guerra aproximadamente £1000 millones. Esto deja la mitad, £2000 millones. Pero £1800 millones fueron prestados a los aliados y suponiendo que solo la mitad de esto fuera recuperado quedarían como total £3000 millones invertidos por Inglaterra en el extranjero. El hombre de negocios y las compañías americanas no han querido, aun después de las operaciones financieras de la guerra, invertir su dinero en empresas extranjeras. Tienen mucho que ocuparse en desarrollar

-4-

LEGACIÓN DE CHILE

su propio país.

La posición geográfica de una ciudad es uno de los factores mas importantes para determinar su situación comercial. Se puede decir con razón que Londres no es ya el fiel de la balanza política, pero se encuentra en el continente que es y tendrá que seguir por mucho tiempo siendo el mercado de las materias primas. La población ha crecido a tal punto en estos países viejos que el producto de su suelo ya no puede satisfacer la demanda de las bocas que hay que llenar. Muchas, también, de las materias primas que la civilización ha convertido en necesidades no son producidas en Europa. Tiene, por consiguiente, todo esto que venir por más. El trigo, la carne congelada, los productos tropicales como el azúcar y el tabaco, los metales como el cobre, los abonos como el salitre tienen que venir de países lejanos. La mayor parte de esto es transportado en buques ingleses. O llegan estos productos a Londres y demás puertos británicos o sino llega allí el valor de los fletes a aumentar enseguida la riqueza nacional.

Al examinar la situación de los E.E.U.U. con respecto a las materias primas vemos que si por tener cien millones de habitantes de todo necesita también por la riqueza de su suelo tanto en frutos agrícolas como en minerales, de todo produce. Tiene dentro de sus límites el trigo, carbón, hierro, cobre, petróleo, maderas. ¿Qué cosas no produce? Lo que no se consume en el país

-5-

LEGACIÓN DE CHILE

se exporta en buques que son en su mayoría ingleses. Tomemos como ejemplo un caso que interesa especialmente a Chile – el salitre. El año 1914 E.E.U.U. consumió como 400,000 toneladas y Europa 2,600,000. Hoy día sucede que la producción es quizás mas desigual. E.E.U.U. con sus vastas extensiones de tierra no necesita cultivo intensivo mientras que Europa devastada por la guerra lo necesita mas que nunca. Este salitre llega a puertos británicos en buques ingleses. En Londres y su comercio está concentrado el trabajo de cuatro siglos y esto le ha dado la organización para satisfacer la demanda de ese continente. Inglaterra trae las materias primas en sus buques y en muchos casos los trae de sus propias colonias; enseguida los distribuye.

¿Si nueva York deseara convertirse en un centro distribuidor de materias primas, que sucedería? Los fletes de transporte que soy hoy día muy altos tendrán, por la escasez de tonelaje que permanecer altos por mucho tiempo. Los Estados Unidos quedan a 3000 millas de Europa y el transporte para esa distancia tiene que ser costoso. Si se agrega que el 50% del tonelaje mundial navega bajo la bandera británica y que en consecuencia serviría a todo su interés nacional quedará claramente establecido que Nueva York no puede competir con Londres como depósito y mercado de materias primas.

Es imposible que el primer puerto de los Estado Unidos, por rico que parezca, pueda convertirse en el centro financiero y comercial del

-6-

mundo mientras sea Londres la capital del Imperio Británico y domine este a su vez al mar y el aire.

Bibliografía

ALFARO MARTÍNEZ, JORGE, *La política exterior de Chile ante Argentina, Bolivia y Perú en el marzo del multilateralismo: ¿Amenaza u oportunidad? (1900-1930)*, Santiago, Ariadna, 2020.

ARCHIVO GENERAL HISTÓRICO, Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, volúmenes 765 y 863. Legación de Chile en Londres.

BERMÚDEZ TORRES, CÉSAR AUGUSTO, “La doctrina respice polum (‘Mirar hacia el norte’) en la práctica de las relaciones internacionales de Colombia durante el siglo XX”, *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, Año 7, N° 12, Barranquilla, Universidad del Norte, 2010, pp. 189-222.

- BERNAL-MEZA, RAÚL Y CARLOS EDUARDO VIDIGAL, “Bolsonaro versus Rio Branco: transição hegemônica, América do Sul e política externa”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 15, N° 2, Bogotá, 2020, pp. 11-26.
- CAMACHO ARANGO, CARLOS, “Respice polum: las relaciones entre Colombia y Estados Unidos en el siglo XX y los usos (y abusos) de una locución latina”, *Historia y Sociedad*, N° 19, Medellín, 2010, pp. 175-201.
- COUJOUNDIJIAN, JUAN RICARDO, “José Miguel Barrios, y Agustín Edwards y su primera misión en Londres 1911-1924”, *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 117, vol. I, Santiago, 2008, pp. 7-32.
- COUYOUDMIJIAN, JUAN PABLO (ed.), *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile*, Santiago de Chile, Facultad de Gobierno, Universidad de Desarrollo (UDD), 2011.
- EL MERCURIO, *Chile en un mundo que cambia “El Mercurio” 1911-1920*, Santiago, El Mercurio, 2007.
- FERGUSON, NIALL, *La Guerra del Mundo*, Barcelona, Debate, 2007.
- GARAY VERA, CRISTIAN Y FRANKLIM COLLETTI MONTILLA, “El fin de una era. El reconocimiento de Finlandia por Chile (1917-1917)”, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, N° 22, Alicante, 2021, pp. 363-393.
- GRANADOS ERASO, OSCAR, “De la hegemonía británica a la hegemonía estadounidense. Una transición económica en Argentina y Brasil 1870-1930”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 5, N° 2, Bogotá, 2010, pp. 13-38.
- MELISSEN, JAN, “Cooperación y competencia: relaciones entre Gran Bretaña y los Estados Unidos durante la guerra fría”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, N° 68, Madrid, 1990, pp. 227-250.
- NEILA, JOSÉ LUIS; ANTONIO MORENO JUSTE; ADELA MARÍA ALJA GARABITO; JOSÉ MANUEL SÁEZ ROTKO Y CARLOS SÁNZ DÍAZ, *Historia de las Relaciones Internacionales*, Madrid, Alianza Editorial, 2018.
- PEREIRA, JUAN CARLOS, *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior*, Barcelona, Editorial Planeta, 2013.
- SOTO, ÁNGEL, “‘Como sabíamos que venías, te hicimos un pastel’. El viaje a Estados Unidos”, en Ángel Soto y Cristián Garay (eds.), *Internacionalismo y anticomunismo en tiempos de Gabriel González Videla*, Santiago, Ril Editores, 2018, pp. 107-144.
- STRAKA, TOMÁS Y ESTHER MOBILIA, “El amanecer del Imperio. Venezuela y el nacimiento del imperialismo estadounidense, 1870-1908”, en Mauricio Rubilar Luengo y Agustín Sánchez Andrés (coords.), *Relaciones Internacionales y Construcción Nacional. América Latina 1810-1910*, Concepción (Chile), Ediciones UCSC (Universidad Católica de la Santísima Concepción) - Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019, pp. 273-299.
- TRASK, DAVID, *The War with Spain in 1898*, University of Nebraska Press, 1996.